



LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN

El Evangelio de los domingos en la escuela FMMDP

Nos encontramos este domingo con una parábola sorprendente, quizá no fácil de entender. Como en muchas otras ocasiones, se nos pide abrir nuestro corazón a un mensaje que nos sobrepasa, que no esperamos. Una vez más se nos habla del reino de Dios, como de un banquete de bodas. Se nos invita a entrar, en este caso “esperando al novio con nuestra lámpara encendida”. Se nos invita a estar vigilantes, a no cansarnos de esperar, de confiar en Él que está llegando.



E

s un mensaje y una llamada tan urgente para los primeros cristianos como para nosotros hoy. Se nos llama a estar atentos, a descubrir las “voces” que anuncian su llegada, a no caer en el sopor de la vida cómoda, cerrada en nosotros mismos... esa vida que se va quedando sin aceite y no es capaz de iluminar a los otros, ni de arriesgarse a conocer al Señor y comprometerse a entrar con Él al banquete. Mirando el sugerente dibujo de Fano, ¿dónde estamos y donde queremos situarnos?

12 de noviembre 2017

Domingo 32 del Tiempo ordinario

Mateo 25, 1-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

San Mateo nos avisa: es una parábola, es decir, tenemos que ir más allá de lo que nos narran como hechos históricos para descubrir una moraleja que –sin duda– nos invitará a la conversión.

«Se parecerá el reino de los cielos a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo.

Recordemos las costumbres judías. Antes de la boda, el novio iba a buscar a la novia a su casa; no se podía prever lo que tardaría en volver para que empezara la ceremonia en casa del novio porque había que cerrar algunos acuerdos entre las familias. Las amigas de la novia o los sirvientes esperaban la vuelta de los novios; si se hacía de noche alumbraban el último tramo del camino con lámparas encendidas. Jesús se refiere a un hecho habitual y cercano.

Cinco de ellas eran necias y cinco eran sensatas. Las necias, al tomar las lámparas, se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron alcuizas de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

En la Biblia encontramos muchos pasajes en los que Dios se revela a través de sueños; recordemos a Jacob, José o Daniel, del Antiguo Testamento y a José del Nuevo. A menudo esos sueños necesitaban interpretación.

La Palabra nos presenta también una actitud negativa: el sopor. Adormecerse hasta el punto de no enterarse de grandes cosas que ocurren alrededor. El ejemplo más claro es de los apóstoles en el Huerto de los Olivos, pero hay más. Cuando Jesús necesitó a sus amigos, no fueron capaces de estar velando y orando junto a su Maestro y amigo.

Las primeras comunidades cristianas debían estar en vela ante los acontecimientos políticos y religiosos de su tiempo. Tardaba en llegar la segunda venida de Jesucristo y se les embotaban los sentidos con las costumbres paganas. Podían perderse “la boda”, el encuentro con Jesús, la llegada del Reino.

A medianoche se oyó una voz:

Hoy la palabra medianoche nos evoca las 12 de la noche, y poco más. En la Biblia esta palabra se refiere a la mitad de la noche, desde que se oculta el sol hasta que sale de nuevo.

En la Biblia hay más de 15 citas en las que a medianoche ocurren cosas muy importantes. Recordemos, por ejemplo dos citas del Éxodo: “Moisés dijo: Esto dice Yahvé: A media noche pasaré por la tierra de Egipto...” (11, 4); “A medianoche el Señor hirió a todo primogénito de Egipto...” (12, 29) O las aventuras de Gedeón y Sansón; es decir, en plena oscuridad, Dios sigue actuando.

"¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!" Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las sensatas: "Dadnos un poco de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas." Pero las sensatas contestaron: "Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis."

Con muchas otras parábolas, como las que se refieren a comportamientos de mayordomos o siervos, Jesús nos presenta la estupidez, la falta de previsión para gestionar bien la llegada del Reino. Nos invita a saber invertir para que por un descuido no perdamos de vista lo fundamental.

Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras doncellas, diciendo: "Señor, señor, ábrenos." Pero él respondió: "Os lo aseguro: no os conozco." Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora.»

La palabra conocer tiene un significado muy profundo e íntimo; nada que ver con el conocimiento superficial que nos ofrecen los medios de comunicación. El esposo-Jesucristo nos invita a velar, a no dejar que nuestros sentidos se emboten con la multitud de estupideces que nos ofrece la sociedad. La última frase es como la moraleja: merece la pena velar y centrarnos en ello, organizando bien todo lo que rodea el encuentro con Jesucristo y la celebración de ese encuentro en comunidad.

Las bodas eran las mejores celebraciones de Israel, duraban como mínimo siete días y había abundancia de comida y bebida. Era una desgracia perderse la ocasión de acudir a una boda a la que habían sido invitados ¡Cuánto más perderse la boda-encuentro con Jesucristo y su Reino por estar sin “aceite”, en nuestra vida personal y comunitaria!

El evangelio en las TIC's

- Vídeo en dibujos animados que desarrolla la parábola de manera sugerente para los pequeños, <https://youtu.be/dzfOk6PIgkQ>, 8,12 minutos.
- Canción con el texto de la parábola en el vídeo, <https://youtu.be/jBdh1fXCbQI>, 3,10 minutos.
- Vídeo que narra el evangelio de hoy, <https://youtu.be/fkOdPIAYTb4>, 1,38 minutos.

Pistas para trabajar la Palabra

1. Personalmente

- ✓ Lee con calma el evangelio de este domingo y deja que resuene en ti. ¿De qué te habla? ¿Con qué personaje te identificas más? ¿Qué dice de tu manera de vivir? ¿Qué pueden ser para ti la lámpara, el aceite, el sueño, el sopor...? ¿A qué novio esperas?
- ✓ Es verdad que las primeras comunidades cristianas vivían muy pendientes de la segunda venida del Señor y trataban de estar preparadas para recibirle. Hoy quizá pasamos por alto este aspecto, pero no deja de ser importante

cuidar y preparar nuestro encuentro con el Señor, el de cada día, el del final de nuestra vida. ¿Cómo lo vives tú? ¿Deseas y preparas ese encuentro o prefieres ni nombrarlo porque...? ¿Qué podemos hacer para estar más atentos y vigilantes?

- ✓ Nos hemos planteado desde nuestra vocación de educadores cristianos, ¿cómo podemos ayudar a nuestros alumnos a vivir en vigilancia y espera?

2. En la clase

- Dado que la parábola puede resultar difícil para los niños, os proponemos ver alguno de los videos que os indicamos arriba. Elegid según la edad de vuestros alumnos.
- Posiblemente habeis hablado de las bodas en Israel en otras ocasiones, podeis retomarlo y explicarlo de nuevo para que los alumnos puedan entender lo que significan los distintos símbolos o datos de la parábola.
- Para ver que realmente entienden y pueden acoger la parábola os sugerimos reescribirla o dibujarla, traduciendo o poniendo nombres a personajes y símbolos:
 - ¿Qué es hoy para ellos la lámpara, el aceite, el novio, la espera de noche, el sopor, etc?
 - Una vez trabajadas en grupos se exponen los dibujos o se leen las narraciones.
 - En ambos casos deben terminar con una invitación semejante a la de la parábola: "Por tanto... (cuando lleguéis al colegio, cuando estais en casa, cuando vayais a jugar...)"

3. En la familia

- ➡ Después de leer el texto y sus comentarios podemos dialogar sobre lo que más nos ha sorprendido, lo que no hemos entendido, lo que más nos ha gustado...
- ➡ ¿Cómo expresa esta parábola nuestra vida de familia? ¿Somos una familia "prudente" o "insensata"? en que lo vemos reflejado. Es bueno llegar a hechos y gestos concretos.
- ➡ ¿Cómo hablamos de esta "espera del Señor" con nuestros hijos? ¿Los ayudamos a estar atentos ante las muchas opiniones e invitaciones que hoy reciben de todas partes? ¿Cómo podemos hacerlo?
- ➡ ¿Qué podemos plantearnos para ser una familia que está atenta al encuentro con su Señor?